

La Comédi@thèque

**Sin flores
ni coronas**

**una comedia de
Jean-Pierre Martínez**

comediatheque.net

**Este texto se puede leer gratuitamente.
Sin embargo, cualquier representación pública,
sea profesional o aficionada (incluso gratuita)
debe ser autorizada por la Sociedad de Autores
encargada de percibir los derechos del autor
en el país de representación de la obra
Contactar con el autor :
comediatheque.net**

Sin flores ni coronas

Una comedia de Jean-Pierre Martínez

La cremación de Jesús está prevista a las 15:35 en punto.
Algunos parientes asisten a la ceremonia, pocos,
porque el querido desaparecido no solo deja buenos recuerdos.
Pero un autor, esto es un dicho, sigue viviendo a través de sus obras.
¿Y si este funeral resulta ser su mejor comedia?

Personajes :

**Paco
Alex
Manuela
Sasha
Julia**

*Se trata de una versión para un hombre y cuatro mujeres.
Pero todos los papeles pueden ser interpretados por hombres o mujeres.*

© La Comédi@thèque

Una sala de recepción cuyas paredes están decoradas con carteles que evocan la idea de una serenidad atemporal. Decoración zen. Urnas de diversos estilos colocadas en un estante. Música ensoñadora. Llega Julia, vestida de manera futurista (tipo mono gris metal). Da la impresión de que estamos en una tienda de diseño o el antro de una secta. Julia pone un poco de orden en la habitación y reorganiza las flores en un jarrón. Suena su teléfono. Apaga la música con un control remoto y responde.

Julia – Crematorio de Marbella, a su servicio... ¿Señor Jesús Gallardo? Espere, estoy viendo mi agenda (*Pasa las páginas de una agenda.*) Sí, señora, les confirmo, aquí es donde tendrá lugar la incineración. Eso es, a las 15:35 en punto. Muy bien, señora... A su servicio, señora... Nos vemos pronto, señora...

Julia guarda su teléfono.

Julia – Jesús Gallardo... Vaya nombre... En fin... Paz a sus cenizas.

Saca una cajita de su bolsillo, vierte un poco de coca en el borde de su mano izquierda y aspira todo.

Julia – ¡Ouah, esto despertaría a un muerto!

Recobrando la energía, abandona la habitación. Entra Paco, con look característico del mundo del espectáculo, un teléfono en una mano y una rosa en la otra.

Paco – Vaya, aparentemente soy el primero, y no me sorprendería que fuera el único. Dada su enorme notoriedad como autor, a menos que todos sus acreedores se dieran cita aquí... No con la esperanza de recobrar su dinero. Es poco probable que deje algo más que pellas por todas partes. Tan solo por el placer de verlo desaparecer de una vez por todas... ¿Y yo por qué estoy aquí? Francamente, empiezo a preguntarme esto mismo... Un viejo tufo a educación judeocristiana, supongo. No puedes dejar que un familiar se esfume sin decirle un último adiós. De hecho, yo también quería comprobar sobre todo que esta vez estaba bien muerto. Él prometió tan a menudo suicidarse... ¿Dije prometió? Sí, amenazaba con suicidarse, si lo prefieres... (*Mira su reloj*) Tampoco habría que prolongar eternamente esta historia. Tengo un tren dentro de dos horas para volver a Madrid. Para una cremación... media hora es bastante, ¿no? No es lo mismo que cuando hay una misa, y todo ese rollo... Sí, al menos nos ahorró eso... Eh... ¿Qué es lo que te iba a decir... ? ¿Has pensado en mi propuesta de casting para tu obra? Sí, lo sé, todavía no es muy conocido como actor, pero es muy conocido como futbolista. Estoy seguro de que es una obra para él. Sí, lo sé, estamos hablando del papel de Hamlet. ¡Precisamente! Ya cuando jugaba para Manchester, este tipo tenía algo de shakespeariano en su forma de jugar al fútbol, ¿no crees? Vale, piénsalo y vuélveme a llamar... De acuerdo. Bien, un abrazo...

Guarda su teléfono mientras suspira.

Paco – Algo de shakespeariano en su forma de jugar al fútbol... Qué tonterías me veo obligado a decir...

Mira la habitación con cautela.

Paco – ¿Qué diablos es esto? Jamás diría que es un crematorio. Espero no haberme equivocado de dirección. Me siento como si estuviera dentro de la cuarta dimensión...

Toma una urna de estilo moderno bastante sorprendente y de mal gusto, y la examina.

Paco – Parece un orinal diseñado por Salvador Dalí... O un cubo de basura de mesa de Ikea... Si es para terminar ahí dentro... No motiva ser incinerado.

Julia vuelve sin hacer ruido mientras Paco le da la espalda.

Julia – Buenos días, señor.

Sorprendido, da un brusco giro hacia ella y está a punto de dejar caer la urna.

Paco – Me ha asustado...

Julia – ¿Señor...?

Paco – Polla.

Julia – ¿Perdón?

Paco – Francisco Polla, ese es mi nombre.

Julia – Ah sí...

Le quita la urna por miedo a que la rompa.

Julia – Cenicienta. Es un modelo de nuestra última colección. Nos la piden mucho...

Paco – Ah, sí, no me sorprende... Así que es usted de la casa, supongo...

Julia – Julia... Puedo informarle...

Paco – Sí... Es decir, que... Tengo un amigo que se incinera aquí y... Quiero decir, ya está muerto, obviamente... En fin, supongo... Esto es un crematorio, ¿no?

Julia – Así es, señor. Y si me permite, uno de los mejores de la zona.

Paco – Uno de los mejores de... No me diga que para los crematorios también hay una guía, con un sistema de puntuación por estrellas... O con espigas, como en las casas rurales.

Julia – Solo nos esforzamos por ofrecer el mejor servicio posible a los clientes que confían en nosotros... Su querido difunto tomó la decisión correcta, créame. ¿Cuál es el nombre de...?

Paco – Jesús. Jesús Gallardo. Sí, lo sé, deberíamos poder demandar a sus padres por llamarle Jesús. Especialmente cuando ya se apellida Gallardo... Le he sugerido varias veces que adopte un apodo, pero nunca ha querido. De hecho, me pregunto si el suyo no era ya un pseudo...

Julia – Usted es de la familia, me imagino...

Paco – Soy su agente. Más bien quiero decir era... ¿Sabe usted?, durante un tiempo fue un autor de teatro bastante famoso... En fin, tanto como se puede llegar a ser famoso un autor de teatro... ¿No le suena a usted su nombre?

Julia – Voy muy poco al teatro...

Paco – Desafortunadamente, ya nadie va al teatro. Y hay que confesar que Jesús Gallardo no es sin duda del todo ajeno a esta disminución general de público que afecta a los espectáculos... Entre nosotros, sus obras eran muy malas. Y de acuerdo a una fórmula bien conocida: no hay nada más dramático que una comedia nada divertida...

Julia – La rosa no hacía falta...

Paco – ¿Ah, no?

Julia – El anuncio decía «sin flores y sin coronas»...

Paco – Sí, Jesús era una persona muy modesta... Tenía algunas buenas razones para serlo, por cierto... Pero después de todo... es solo una rosa.

Julia – Su flor favorita, sin duda.

Paco – Sí... Sin duda... Pero dígame, no hay mucha gente.

Julia – El anuncio decía también «en la más estricta intimidad».

Paco – Como autor de teatro, solo hizo bodrios. Creo que éste será el último. Espero no ser el único en la sala. Sería bastante espeluznante, ¿no?

Julia – Seguramente llegarán otras personas, no se preocupe. Y además todavía tenemos un poco de tiempo. La cremación es a las 15:35 en punto.

Paco – Ah, sí, en efecto, qué preciso todo... Bueno, supongo que están obligados a apurarse. Es como las bodas en el ayuntamiento. Quiero decir... la cremación es como el matrimonio en el ayuntamiento, comparando este con el matrimonio en la iglesia. El resultado es igualmente definitivo, pero la ceremonia dura menos tiempo. Menos que un funeral en la iglesia, quiero decir. Ciertamente, es increíble, ¿no? Cuando ves a todas esas parejas haciendo cola en el ayuntamiento para pasar delante del alcalde... Y luego se despacha todo en cinco minutos. Quiero decir, ¿esto no va a durar mucho?

Julia – Bien lo sabe usted, ahora su amigo tiene toda la eternidad por delante.

Paco – Es muy afortunado. Yo no tanto, por desgracia. Tengo una empresa que dirigir...

Julia – A las 15:45 debería haber terminado. Tenemos otro fallecido a las 15:50.

Paco – Diez minutos, estupendo... Muy bien, voy a esperar...

Julia – ¿Puedo ofrecerle un café mientras?

Paco – Gracias, estoy bien. Ya tengo una raya de coca. Estoy bromeando...

Julia – En ese caso, le dejaré un momento. Estamos un poco ocupados ahora mismo. Es temporada alta...

Paco – ¿Ah, sí? No, no sabía que había variaciones estacionales en este negocio también. En el teatro es igual, pero al contrario... El verano es una estación muerta...

Julia – Discúlpeme...

Paco – Pero por favor, adelante... No quiero entretenerla...

Ella sale.

Paco – Tirando a follable... Para ser una enterradora...

Sin saber qué hacer con su rosa, Paco la coloca en una de las urnas en exposición. Llega Alex, vestida de forma algo excéntrica y muy nerviosa. También tiene una rosa en la mano.

Alex – ¡Oh, Dios mío! No me diga que llego demasiado tarde.

Paco – ¿Demasiado tarde? Quiero decir... El señor Gallardo ya ha fallecido, ¿no lo sabía?

Alex – ¡Para la cremación!

Paco – ¡Ah, lo siento! No, no, no se preocupe. Empieza a las 15:35.

Alex – ¿Está solo aquí?

Paco – Supongo que la prensa amarilla aún no ha tenido noticia de la desaparición de Jesús Gallardo...

Alex mete su rosa con la de Paco en la urna y mira su reloj.

Alex – Puede que todavía haya una manera de detener esto...

Paco – ¿Detener qué?

Alex – ¡La cremación de mi hermano!

Paco – Ah, usted es su hermana... No sabía que tenía una hermana...

Alex – Alexandra Smirnoff, pero me llaman Alex.

Paco – Smirnoff, ¿eh? Y está emparentada con...

Alex – Le dije que era mi hermano.

Paco – Ah, no, estaba pensando en... Smirnoff, es una marca de vodka, ¿no?

Alex – Ese es el nombre de mi marido. ¿Y quién es usted?

Paco – Francisco Polla.

Alex – ¿Polla?

Paco – Pero puedes llamarme Paco... y por favor, no me des de usted.

Alex – Muy bien... Así que... conocías a mi hermano.

Paco – Soy... En fin, era su agente.

Alex – No sabía que tenía un agente.

Paco – Sí, es bastante sorprendente que un agente llegue a ocuparse de un escritor como él, pero ¿qué quieres? Cuando lo conocí, yo tampoco tenía muchas opciones. En todo caso, le acompañé en el sentimiento.

Alex – Bueno, necesitaría hablar con el responsable de las urgencias...

Paco – No estoy seguro de que haya un servicio de urgencia en este tipo de establecimiento, ya sabes...

Alex recorre la sala de recepción probando diferentes puertas.

Alex – Esto es una locura. Todas las puertas están cerradas.

Paco – Seguramente no quieren que los visitantes pasen el rato en la cocina de atrás... Tal vez no siempre es hermoso ver...

Alex – ¿Te recibió alguien?

Paco – Sí... Una mujer joven, dentro de una especie de traje espacial hiper ajustado... Parecía salir de un episodio de Star Trek...

Alex – ¡No te estoy preguntando cómo estaba vestida! ¿Dónde está ella ahora?

Paco – Creo que volverá pronto, aunque nunca se sabe. Si tiene superpoderes, quizás logre resucitar a Jesús...

Alex le mira con desconcierto.

Paco – Tienes razón, no estoy seguro de que esto sea realmente deseable... Así que estás en contra de la cremación... ¿Por razones religiosas, tal vez?

Alex – ¿No, por qué?

Paco – Dijiste que querías detener esto.

Alex – Ah, no, pero a mí no me importa la cremación en general. Es solo que prometió darme su hígado.

Paco – ¿Su hígado?

Alex – Sí, bueno... Un trozo... Y cuando digo dar...

Paco – ¿Te refieres a vender, supongo?

Alex – ¿Cómo lo sabes?

Paco – Yo era su agente, pero él también me consideraba un amigo en quien se puede confiar...

Alex – Veo que te debía algo, también a ti...

Paco – ¿Te lo dijo?

Alex – No, no. Pero si no, ¿por qué estarías aquí?

Paco – Me avergüenza un poco preguntar esto, pero... Antes de dejarnos para... viajar a su su última morada, ¿estas segura de que tu hermano no te pidió que pagara a todos sus acreedores? Para que pudiera irse con el alma en paz, quiero decir...

Alex – Le digo que me vendió un trozo de hígado, y se fue sin respetar mi pedido.

Paco – Ya veo, era solo para comprobar por si acaso... *(Un tiempo)* Pero para el hígado... Es un poco tarde, ¿no?

Alex – ¿Crees que ya está en...

Paco – No lo sé, pero un hígado... Si no se conserva en la nevera... Jesús... Me refiero a tu querido difunto... Ya no debe estar fresco, ¿verdad?

Alex – El hijo de puta...

Paco – Personalmente, siempre llevo mi pequeña tarjeta de donante encima... En caso de accidente y muerte cerebral... Si mis órganos pueden salvar la vida de otra persona... ¿Y tú? ¿Sufres de una enfermedad del hígado?

Alex saca una botella de vodka de su bolso y toma un trago.

Alex – Cirrosis... Mi médico me dijo: o dejas de beber, o trasplante de hígado...

Paco – Entiendo. Yo también intento dejar de fumar. Quizás debería haber pedido a tu hermano que me dejara sus pulmones como compensación *(Está a punto de encender un cigarrillo, pero se arrepiente cuando ella lo mira)* Supongo que aquí también está prohibido fumar...

Alex – Sí, probablemente...

Paco – Es increíble... Incluso en los crematorios ya no se puede fumar ahora... Tu crees que también han instalado un catalizador en la salida del...

Alex – ¿La salida de qué?

Paco *(avergonzado)* – A la salida de...

Alex tiene la cabeza en otra parte.

Alex – ¿Entonces piensas que para mi hígado, ya...?

Paco – No sé... A menos que los guarden en el refrigerador antes de...

Alex – ¡Qué hijo de puta! ¿Cuánto le habría costado dejarme el hígado antes de suicidarse?

Paco – Así que Jesús se suicidó... Era lo que yo pensaba, aunque no me atrevía a preguntarlo... Es muy habitual entre los escritores... Aunque entre los autores de comedias un poco menos...

Alex – Ah no, pero en realidad no lo sé... Me lo imagino... Tenía muchas razones para suicidarse, ¿no?

Paco – Es cierto que en su lugar, esto es sin duda lo que yo hubiera hecho hacía mucho tiempo... Yo mismo, confieso que lo pienso, a veces...

Alex – ¿Y por qué no lo haces? Con tu tarjeta de donante, podrías hacer a alguien feliz...

Paco – Digamos que después de una cierta edad y sobrepasada cierta cantidad de problemas, el optimismo vuelve a renacer. Hay que pensar que después de todo, probablemente estaremos muertos antes de terminar de pagar todas las cuentas...

Alex – Cierto, visto así resulta mucho más alentador...

Llega Manuela, con un traje sexy bastante vulgar, y en todo caso no muy adecuado para un funeral. Esto también puede indicar que estamos ante un travestí. Ella también tiene una rosa en la mano.

Manuela – ¡Espero no haberme perdido el principio! Vine tan pronto como me enteré. Acabo de regresar de un pequeño viaje a Arabia Saudí... y encontré la esquela en mi buzón.

Paco – No, no, no se preocupe, no se perdió nada. Es a las 15:35...

Manuela – Ah de acuerdo... De hecho, venía principalmente a recoger un certificado de defunción... Pero bueno, ya que estoy aquí, voy a esperar hasta el final de la ceremonia...

Alex – Umm...

Manuela – Espero que esto no dure mucho, estoy aparcado en doble fila...

Alex saca de su bolso su botella de Vodka de la que toma otro trago, bajo la mirada un poco asombrada de los otros dos.

Alex – Salud...

Manuela – Gracias...

Paco – Entonces usted también ha venido con una rosa... Sin embargo, estaba bien claro en el anuncio: «sin flores ni coronas».

Alex (*mirando hacia Manuela*) – También deberían haber mencionado «vestimenta correcta requerida»...

Paco – Sí, en cuanto a la rosa, se diría que todo el mundo ha pasado por alto la palabra... Debe tratarse de un contagio de ideas...

Manuela pone su rosa en la urna con las otras dos.

Manuela – Aunque nunca me la regaló, sé que era su flor favorita.

Paco – Probablemente por eso vinimos todos con una rosa.

Alex – Puede ser también debido al vendedor paquistaní que está instalado delante del tabaco de enfrente y que las vende a un euro la pieza... *(A Paco)* ¿Quién es esta, por cierto?

Manuela – Disculpa... Soy Manuela... La viuda...

Alex – ¿La viuda? No sabía que yo tenía una cuñada.

Manuela – Le confieso que yo tampoco.

Paco – Vaya... Se pierde a un ser querido y se descubre una familia...

Alex – Téngase en cuenta que él no vino a mi boda. Por eso él no tuvo que considerar necesario invitarme a la suya.

Manuela – ¿Estás casada?

Alex – ¿Le sorprende?

Manuela – Como usted ha venido sola... Pero puede que su marido no sea aficionado a las cremaciones.....

Alex – Los viernes, mi marido se come una paella con su madre, no es negociable. A cambio, me deja beber todos los días de la semana.

Paco – Para que un matrimonio dure, hay que saber hacer concesiones recíprocas.

Manuela – Tiene razón... los matrimonios que duran comienzan con concesiones temporales y terminan con concesiones a perpetuidad.

Paco *(a Alex)* – Bueno, no te invitó a su boda, pero al menos te invitó a su fiesta de inauguración... Me refiero de cremación... *(A Manuela)* ¿Así que es usted la esposa de Jesús?

Manuela – Sí, aparentemente, aunque lo tenía un poco olvidado...

Paco – Los hombres a veces son bastante distraídos en relación a este tipo de cosas...

Manuela – En su descargo, hay que decir que nos casamos muy pronto después de conocernos por primera vez, y que nunca vivimos realmente juntos. De hecho, era más bien un matrimonio...

Paco – Un matrimonio de conveniencia.

Alex – Así es como Jesús adquirió la nacionalidad española...

Paco – ¿De qué origen era exactamente?

Alex – Jesús tenía la nacionalidad guatemalteca. Nunca entendí por qué. Sin embargo, yo era su hermana gemela...

Manuela – Me prometió tres mil euros como regalo de bodas.

Paco – Y nunca te pagó...

Manuela – No...

Paco – Y cuando quisiste conseguir el divorcio, él te reclamó tres mil euros.

Manuela – Seis mil, para ser exactos. ¿Pero cómo lo sabes?

Paco – Creo poder decir que era un gran conocedor de la vida y psicología de Jesús...

Manuela – En fin, tan pronto como obtuvo su permiso de residencia, quise recuperar mi libertad.

Paco – Y fue entonces cuando te hizo un odioso chantaje al divorcio.

Manuela – Como no tenía el dinero que me pedía, pensé en esperar un poco. Y luego, cuando me las arreglé para juntar el dinero, con el sudor de mi culo, se había mudado.

Paco – Era alguien que se mudaba mucho.

Alex – Más que él, solo los nómadas.

Manuela – No me convenía en absoluto no tener noticias de Jesús, porque yo había planeado casarme con un hombre un poco mayor que yo...

Paco – Entiendo... Un viejo lleno de dinero con cáncer de próstata...

Alex – A quien no mencionaste que ya estabas casada.

Manuela – Así que cuando recibí esta invitación, me dije a mí misma...

Paco – Que te ibas a ahorrar seis mil euros.

Alex – Y mucha burocracia.

Manuela – Siempre que pueda obtener un certificado de defunción muy rápidamente. ¿Por cierto, sabéis de qué murió Jesús?

Paco – Esperábamos que nos lo dijeras...

Alex – Pero si ninguno de los tres se ocupó de su funeral, ¿quién lo hizo? No veo a nadie más...

Manuela – Un misterio más...

Paco – Jesús fue un maestro del suspense... Excepto en sus obras, por desgracia...

Entra Sasha, mujer de una edad incierta, vestida de luto, un crucifijo alrededor del cuello y la cara escondida por un velo. Se dirige a Alex en primer lugar.

Sasha – Hola, señora. Usted debe ser Alexandra, la hermana de Jesús.

Alex – Eso depende... ¿Qué le hace pensar que podría ser su hermana?

Sasha – El parecido físico, supongo. Usted es el vivo retrato del pobre Jesús.

Manuela – No sé si debes tomar esto como un cumplido...

Alex – ¿Y por qué le importa tanto que sea yo su hermana? ¿Espera que le pague lo que le debe, también?

Sasha – ¿Jesús? Le debo yo mucho a él, créame.

Paco – ¿En serio?

Manuela – ¿Cuánto, más o menos?

Sasha – Lo que le debo a Jesús es demasiado valioso para medirlo en euros...

Paco – Ya veo...

Alex – Pero dígame, usted tiene aire de estar muy apenada... ¿Está segura de que no está exagerando?

Paco – Es cierto, ¿quién es usted exactamente, en relación a Jesús, para tener tal aflicción?

Sasha – En realidad soy... Finalmente, era...

Manuela – No me diga que es usted su viuda... Es decir, que este estafador también era polígamo...

Sasha – No ante la ley, por desgracia. Teníamos el proyecto consagrar nuestra unión próximamente, pero el destino decidió lo contrario.

Paco – Es hermoso lo que dice. Habla usted como en una telenovela.

Sasha – De todos modos, me ha encargado a mí organizar sus funerales. Y arreglar su sucesión...

Paco – ¿Su sucesión?

Alex – Es una broma...

Manuela (*a Sasha*) – En todo caso, si en un gran impulso de generosidad póstuma Jesús le ha puesto en su testamento, le aconsejo que no acepte si no tiene delante el inventario.

Sasha – Manuela, sin duda... Usted es su primera esposa, ¿verdad?

Manuela – ¿Por qué, tantas tenía?

Sasha – Me hablaba mucho de usted.

Manuela – ¡Fue una boda de conveniencia!

Sasha – De todos modos, puedo decir que le tenía mucho cariño.

Paco – Bien, ¿y en qué consiste exactamente la disposición testamentaria?

Alex – ¿Por casualidad no me dejó su hígado?

El teléfono de Paco suena.

Paco – Disculpenme, vuelvo enseguida... Sí, Cristina... ¿Quién? ¿No? ¿Y qué dijo?

Paco sale.

Sasha – En primer lugar, quiero asegurarles que Jesús no sufrió.

Alex – Bien...

Manuela – Muy bien...

Alex – Ahora estamos tranquilas.

Manuela – No estábamos realmente preocupadas, pero bueno, ¿Y de qué murió exactamente?

Sasha – ¿No lo sabe?

Alex – Ya que lo pregunta...

Manuela – Y como usted dijo que estaba muy cerca de él...

Sasha – Jesús fue atropellado por un camión de mudanzas.

Alex – Ese es el riesgo cuando te mudas mucho.

Manuela – ¿Y dice que no sufrió?

Sasha – Era un camión grande. Murió instantáneamente.

Alex – Y por supuesto, supongo que el cuerpo está en muy mal estado. Por no hablar del hígado...

Manuela – Es probablemente por eso que la señora optó por la incineración. Había demasiado trabajo para juntar las piezas y devolverle la figura humana.

Paco regresa, sonriente.

Paco – ¡Esto es increíble!

Manuela – La señora nos acaba de decir que a Jesús le paso por encima un camión.

Paco – Ah mierda...

Alex – Pero dice que no sufrió.

Paco – Tanto mejor...

Manuela – Y a ti, ¿qué te hace tanta gracia? ¿Tienes otra buena noticia que darnos?

Paco – Sí, dado el estado de mis finanzas, podría decirse así. Mi asistente me acaba de avisar de que un productor de teatro ha intentado contactarme. Quiere montar la última obra que Jesús escribió...

Alex – No sabía que hubiera escrito una obra recientemente...

Paco – Yo tampoco... No ha escrito nada desde hace años a pesar de todos los adelantos que me ha pedido...

Julia regresa.

Julia – Buenos días a todos, y de nuevo, nuestro más sentido pésame. No tuve el privilegio de conocer personalmente a su querido difunto, pero según los testimonios de todos los que lo conocieron, sé que era un ser raro.

Manuela – Sí...

Alex – No es la primera palabra que se me hubiera ocurrido para describirlo, pero se puede decir que era un ser raro.

Manuela – Es cierto que en los últimos tiempos se volvió cada vez más raro. Personalmente, llevo meses intentando ponerle las manos encima.

Sasha – En todo caso, hoy, Jesús no ha faltado a la última cita que tenía con ustedes.

Paco – Bueno, entonces, ¿podemos empezar?

Julia – Precisamente de eso quería hablarles...

Alex – Me temo lo peor...

Sasha – En cuanto a Jesús, lo peor ya ha pasado, ¿no? Ha muerto...

Manuela – Créame, con Jesús, nunca se está seguro de haber tocado fondo...

Sasha – ¿Qué está pasando, señorita?

Julia – Prefiero no entrar en detalles técnicos que estarían aquí totalmente fuera de lugar dadas las circunstancias, pero tenemos un pequeño problema que puede provocar un ligero retraso en esta emotiva ceremonia de despedida.

Alex – ¿Un ligero retraso? No me diga que la ceremonia se transmite en vivo por cable.

Manuela – Si se trata solo de la ceremonia, tal vez podríamos simplificar un poco, ¿no?

Alex – Sí, lo mismo digo.

Paco – Es que tengo un tren que tomar... No había previsto...

Julia – Por desgracia, no se trata solo de la ceremonia, me veo en la obligación de describir con la mayor delicadeza posible la aparición inesperada de un pequeño problema técnico, sin embargo, muy molesto.

Sasha – Adelante, con el apoyo de la fe, estamos dispuestos a escuchar todo...

Manuela – Sí, ahora mismo.

Julia – La puerta está bloqueada.

Paco – ¿La puerta?

Alex – ¿Qué puerta?

Julia – La puerta de nuestro dispositivo de cremación...

Manuela – ¿Se refiere a la puerta del horno?

Paco – Dios mío, esto es una pesadilla...

Alex – ¿Y no podemos desbloquearla?

Julia – Hemos llamado al servicio post-venta. El técnico no debería tardar en llegar...

Paco – ¿Servicio post-venta? No me diga que compró su horno en Carrefour, porque los conozco...

Alex – ¡Todo lo que tiene que hacer es derribar esa puerta!

Julia – No debería tardar mucho tiempo, les aseguro...

Manuela – Oh, no, eso es todo lo que hacía falta... Tengo un cliente en tres cuartos de hora, yo...

Alex – Por eso viniste vestida con ropa de trabajo...

Paco – Un crematorio de tres espigas, decía...

Julia – Esto le dará un poco más de tiempo para encontrarse con su familia... Hacemos lo mejor, lo prometo. Vuelvo con ustedes lo antes posible.

Julia sale.

Paco – Un problema técnico...

Manuela – Nos fastidiará hasta el final.

Sasha – Vamos, por favor... Es necesario saber perdonar, como nos enseña Jesucristo... Jesús habrá cometido muchos errores en su vida, es cierto... Pero le aseguro que ha cambiado mucho.

Alex – Estar bajo un camión le cambia a cualquiera, eso seguro.

Sasha – Quiero decir... Había cambiado mucho. Por eso su repentina desaparición me parece tan injusta.

Paco – Sí, por fin...

Sasha – Mi mayor orgullo es haber logrado devolverlo a Dios...

Alex – ¿Quieres decir que tú lo empujaste debajo de ese camión?

Sasha – No, pero lo había devuelto a la fe cristiana. Era otro hombre, puedo atestiguarlo. Por desgracia, este hombre nos dejó poco después de que Nuestro Señor lo pusiera en el camino correcto.

Paco – Como que... No siempre son los mejores los que se van primero.

Sasha (*reprimiendo un sollozo*) – Dios se acordó de él.

Manuela – Quizás también le debía dinero a él.

Alex – Cuando era pequeño, ya saqueaba los cepillos de las iglesias con una cuerda y un chicle.

Sasha – Si lo hubieras conocido en los últimos meses de su vida... Había renunciado a la sodomía. Iba a misa todos los días. Incluso dejó los crucigramas y volvió a escribir.

Momento de estupor. El teléfono de Paco vuelve a sonar.

Paco – ¿Sí? Sí, soy yo... Perdón, no le oigo bien... *(A los demás)* Discúlpennme un minuto más... Sí, le escucho...

Sale.

Manuela – Bueno, yo no he venido a escuchar el relato de la supuesta redención de Jesús. Solo quería asegurarme de que ese hijo de puta estaba de verdad muerto...

Alex – ¿Tanta prisa tienes por ser viuda? Espero que no estes contando con una pensión de viudedad.

Manuela – Tengo que casarme, te lo dije. ¿Sabes cómo obtener un certificado de defunción?

Sasha – Me encargaré de eso, si quiere. Solo tiene que dejarme su dirección... Pero debo decirle que Jesús firmó los papeles del divorcio que le envió hace mucho tiempo. Estaba dispuesto a enviárselos cuando tuvo ese terrible accidente.

Manuela – Ah, bueno. ¿Entonces, qué hago? ¿Soy viuda o divorciada?

Sasha – Los papeles del divorcio son anteriores a la muerte, así que... depende de su elección.

Manuela – No lo sé muy bien, soy viuda, divorciada... ¿Qué me aconseja?

Sasha – El divorcio va a ser lo más rápido, aun no siendo la opción preferida de la Iglesia...

Alex – ¿La Iglesia dice algo sobre el divorcio de un hombre muerto?

Manuela – Bueno, si va a ser lo más rápido, de acuerdo. Porque no me sobra el tiempo...

Alex – ¿Tu luna de miel ya está programada? ¿A dónde vas esta vez? ¿A La Meca?

Manuela – ¿Y qué más da? ¡Todo lo que te interesa a ti es su hígado!

Sasha – A propósito, Alex, también tendré que hablar con usted...

Alex – ¿Ah, sí?

Paco regresa entusiasmado.

Paco – ¡Esto es una locura!

Manuela – ¿El qué?

Paco – Acabo de recibir una llamada de un productor de teatro de Guatemala. ¡Está dispuesto a firmarme un generoso cheque para obtener los derechos exclusivos de la última pieza de Jesús!

Alex – ¿Cree que podríamos sacar algo de dinero de eso...?

Paco – Jesús es totalmente desconocido en España, pero parece que es una verdadera estrella en Guatemala.

Manuela – Es cierto que tenía la nacionalidad guatemalteca... Antes de nuestro matrimonio...

Paco – Bueno, pero para los derechos, depende...

Alex – ¿De qué?

Paco – Es decir... De quien tiene derecho, precisamente.

Manuela – ¿Quién tiene derecho?

Paco – Aquel o aquella a quien le correspondan sus derechos de autor después de su muerte.

Alex – Bueno, ¿y quién es?

Paco – Puede ser su hermana. Su viuda. En algunos casos su agente...

Manuela – ¿Su viuda?

Alex – ¡Era una boda de conveniencia, y tú querías el divorcio!

Manuela – Sí, bueno, pero no lo hice. ¿Y oíste a la señora? Jesús tenía mucha ternura por mí...

Alex – No hace falta oír más... Señora, usted lo dijo. ¡Firmó los papeles del divorcio, así que sus derechos le corresponden a su hermana, es evidente! No tenía otra familia...

Manuela – ¿Qué valor tiene el cheque?

Paco – 50.000 euros... Y parece que solo sería un adelanto... Aparentemente, es un productor que tiene mucha mano en Guatemala...

Manuela – Al mismo tiempo, es solo Guatemala... Dado el tamaño del país, con la mano muy grande, nos encontraremos rápidamente con una mano internacional...

Alex – Guatemala no está muy lejos de Panamá, ¿verdad?

Manuela – Tuvo que hacer una fortuna en el tráfico de coca.

Paco – Es cierto que blanquear el dinero de la droga invirtiendo en un espectáculo vivo, es una idea bastante rocambolesca, pero... En cualquier caso, también está pensando en rodar una película sobre la vida de Jesús... En Hollywood...

Alex – ¿En Hollywood?

Un instante de asombro.

Manuela – Los papeles del divorcio, también puedo hacer como si nunca los hubiera recibido... La señora dijo que yo tenía la opción...

Alex – ¡Pero esto es una estafa! ¿Dónde están esos papeles?

Sasha – Los tengo yo.

Alex – Dámelos.

Sasha – Están en mi bolso, pero no sé si...

Manuela – ¡Pero ya está bien, no! Si alguien tiene que tenerlos, soy yo. ¡Y haré con ellos lo que quiera!

Alex – ¡Putade mierda!

Manuela – Te quiero, mi Jesús...

Alex – ¡Necrófila!

Están a punto de llegar a las manos.

Paco – Por favor, señoras, un poco de dignidad...

Manuela – ¡Vampiro! ¡Todo lo que quieres es su hígado!

Sasha – Y no se preocupe, Alex, va a conseguirlo.

Alex se queda helado con la respuesta.

Alex – ¿Cómo dice?

Sasha – Jesús me advirtió de su plan de dejarle sus órganos en caso de muerte. Y me dio un papel firmado para el hospital, por si acaso...

Manuela – ¿Ah, sí?

Sasha – Inmediatamente después del accidente, los médicos le extirparon el hígado. Milagrosamente, es el único órgano que quedó intacto...

Alex – ¿De verdad? ¡Dios existe!

Manuela – Bueno, ya ves... Jesús te dejará algo, también a ti...

Paco – ¿Y saben ese dicho? Mientras haya salud...

Alex – ¿Dónde está el hígado?

Sasha – En el asiento trasero de mi coche. En una nevera. Como no estaba segura de volver a verla después de...

Julia regresa con una gran sonrisa y con una especie de urna.

Paco – ¿Se pudo hacer, al final?

Alex – ¿Consiguió abrir la puerta?

Paco – Ha preferido ahorrarnos el tiempo de cocción, para tratar de ajustarlo todo al horario.

Sasha – Ha hecho bien. No sé si hubiera podido soportar este espectáculo...

Julia – Ah no, perdón, lo siento de verdad... No se trata de las cenizas de su querido difunto...

Alex – ¿Qué quiere que hagamos con esto, si son las cenizas de otra persona?

Julia – De hecho, no es una urna funeraria, sino un cepillo.

Paco – ¿Un cepillo?

Sasha – El señor Gallardo ha pedido que se haga una colecta en beneficio de los autores de teatro necesitados...

Alex – ¿Los escritores de teatro necesitados? Pensé que todos lo eran, ¿no?

Julia – Puedes meter tu donativo en esta caja, será entregada a la Asociación de Escritores Asistidos del Teatro...

Manuela – Es decir, que...

Paco – No estoy seguro de tener monedas...

Julia – Tranquilícese, también aceptamos la Tarjeta Azul. Su donación revertirá automáticamente en efectivo a la asociación.

Paco – No hace falta, gracias.

Deslizan cada uno, a su pesar, un billete o algunas monedas en el cepillo.

Julia – Gracias de parte de ellos... Ah, tengo de todos modos una buena noticia que anunciar...

Alex – ¿Buenas noticias? Es curioso cómo una expresión tan banal puede resonar extraña en un crematorio...

Julia – El servicio de asistencia al cliente acaba de salir. La ceremonia comenzará pronto...

Paco – ¿Por qué no ahora?

Julia – Justo el tiempo para poner todo en orden. De hecho, hubo un pequeño incidente en la incineración anterior. Nuestro último cliente explotó en el horno...

Paco – ¿Un ataque suicida? ¿En un crematorio?

Julia – Se pide a la gente que nos avise cuando su querido difunto lleva un marcapasos... Pero de vez en cuando, abrumados por la emoción, se olvidan de decírnoslo... Las pilas de litio, a partir de una temperatura determinada, no perdonan...

Paco – Bueno, pues vamos a esperar...

Julia – ¿Perdón por preguntar eso, pero Jesús no tenía un marcapasos?

Alex – No sé, solo me interesaba su hígado...

Julia – No se preocupen, lo comprobaremos.

Julia está a punto de irse.

Alex – Disculpe, ¿hay café aquí?

Julia – Una máquina Nespresso está a su disposición, allí detrás.

Alex – Gracias...

Julia – Funciona con monedas de dos euros...

Alex – Me habría sorprendido de lo contrario.

Julia sale.

Paco – Dos euros... No es barato...

Alex – ¿Tienes algo de cambio?

Sasha – Lo puse todo en el cepillo.

Alex – Bueno, entonces me conformaré con el vodka.

Alex saca la botella y toma un trago.

Manuela (*a Paco*) – Con todo lo que se echa encima, si no queremos arriesgarnos a otra explosión, será mejor que no se acerque demasiado al horno, ¿verdad?

Paco – ¿Qué tal si volvemos a lo que traíamos entre manos? ¿Entonces, quién es el heredero de los derechos de Jesús? Yo tengo un contrato que firmar. De todos modos, tendremos que tomar una decisión...

Manuela – Entonces usted también tiene prisa...

Paco – ¡Jesús me ha dejado en bancarrota! ¡Este montaje en Guatemala podría salvarme de la ruina!

Sasha – Se lo aseguro, Jesús también había tomado disposiciones para la gestión de sus obras después de su muerte.

Paco – ¿Disposiciones? Decididamente... En efecto, había cambiado mucho...

Sasha – El señor Gallardo ha confiado la gestión de sus derechos a una Fundación: la Fundación Jesús Gallardo.

Alex – ¿En serio?

Sasha – Jesús me ha hecho el honor de nombrarme Presidenta de la Fundación que lleva su nombre. Esta noble institución perpetuará su memoria y contribuirá a la irradiación de sus obras después de su muerte...

Paco – No me diga...

Sasha – La mitad de sus derechos irá a sus herederos legítimos, y la otra mitad a su Fundación.

Paco – Por el bien de todos, debemos llegar a un acuerdo pronto.

Alex – Vale, estoy de acuerdo en compartir lo que sea con la viuda... ¿Y ahora puedo recuperar mi hígado?

Sasha – Por supuesto, voy a buscarlo ahora mismo...

Sasha sale.

Paco – Es curioso, siento que la he visto antes, a la viuda negra. ¿Tú no?

Manuela – Sí... Algo en su voz me suena, tal vez.

Un tiempo.

Alex – Me pregunto cómo van a comprobar...

Manuela – ¿Comprobar qué?

Alex – Lo del marcapasos...

Manuela – Ahora estos sitios están equipados, supongo. Le harán una ecografía...

Paco – Pensé que las ecografías eran para mujeres embarazadas.

Manuela – Puede funcionar también en los cadáveres.

Alex – De todos modos, todo esto es muy complicado. Espero que consigan que funcione, el horno. Tampoco vamos a pasar la noche aquí.

Manuela – Si no, lo haremos nosotros mismos. Siempre tengo un bidón de gasolina en el maletero de mi coche por si acaso.

Paco – Es cierto que en la India es mucho más fácil. Vi un reportaje sobre esto. Lo hacen en familia, los domingos, a orillas del Ganges, a modo de barbacoa. Un par de manojos, y buen viaje.

Manuela – Sí, como Juana de Arco.

Alex – Eso limita el riesgo de avería, es cierto. A menos que los fósforos estén mojados.

Paco – Bueno, Juana de Arco, ella estaba viva.

Un tiempo.

Manuela – ¿Sabéis cómo funciona la cremación, exactamente?

Alex – ¿Cómo que cómo funciona?

Manuela – Pues sí... es cierto que todo esto es un poco misterioso. No es como en India, precisamente. Aquí no es posible asistir a la operación, ver qué hacen... Se llevan el ataúd, nos traen un montón de cenizas que ni siquiera se ven en una maceta...

Paco – Voy a mirarlo en Wikipedia... No tenemos nada más que hacer de todos modos... Vamos a ver, cremación...

Se pone a manipular su celular.

Paco (*leyendo*) – En la práctica, la cremación se lleva a cabo en un horno a una temperatura de 850 grados...

Alex – Ah, sí, sin embargo...

Manuela – ¿Y por cuánto tiempo?

Paco (*leyendo*) – La duración de una cremación es de unos 90 minutos para una persona promedio. ¡Oh, mierda, una hora y media!

Manuela – Para una persona promedio... ¿Crees que se puede decir que Jesús era una persona promedio?

Alex – Están hablando de la corpulencia, supongo. Es por el peso, como las piernas.

Paco – Jesús no era... muy macho, ¿no?

Manuela – Sí... Al límite de lo afeminado, diría yo...

Alex – Es cierto que de niño le encantaba vestirse de chica...

Paco – Digamos unos cincuenta kilos, todo mojado... Con un poco de suerte, media hora, y ya está...

Manuela – ¿Media hora...? No sé...

Un tiempo.

Manuela – ¿Y qué queda? Después de todo esto...

Paco – Después de la muerte, ¿te refieres? Pues nada... No queda nada...

Alex – ¿No me digas que también crees en la resurrección de los cuerpos?

Manuela – ¡Después de la incineración!

Paco (*mirando de nuevo la pantalla de su móvil*) – Entonces... La madera del ataúd, la ropa, la carne, todo se transforma en gas o polvo que se elimina con los humos.

Manuela – Por lo tanto, tampoco queda nada. ¿Entonces qué nos dan, en la urna? Es una estafa, de hecho. Solo queda viento...

Alex – Ya, cuando se trata de urnas... Siempre es un poco de viento y huele a estafa, ¿verdad?

Paco (*leyendo*) – Para los adultos, lo que se encuentra en el artefacto está constituido por los restos calcinados de los huesos.

Manuela – ¿Para adultos?

Paco (*leyendo*) – Durante la cremación de un bebé, la calcificación aún no está completa, no hay residuos...

Un tiempo.

Manuela – Si entiendo bien, la cremación no es aconsejable para niños menores de un año...

Alex – Me pregunto cómo se hacía cuando Wikipedia no existía todavía...

Sasha vuelve con una nevera.

Sasha – Aquí está su hígado.

Alex – Gracias... Créanme, lo cuidaré como si fuera el Santísimo Sacramento...

Sasha – Es el mejor regalo que un hermano puede hacerle a su hermana, ¿verdad?

Alex – En cualquier caso, es el único regalo que me ha hecho de su vida...

Sasha (*antes de darle la nevera*) – Pero su hermano ha querido que este acto de generosidad implique uno también de su parte...

Alex – Me sorprendería...

Sasha – Le pide que haga una donación simbólica a una asociación de trasplantes de hígado...

Alex – ¿Es obligatorio?

Sasha – Esta es la última voluntad del señor Gallardo...

Alex – ¿Cuánto es eso?

Sasha – Digamos 5000...

Alex – Uno no debe tener la misma noción del simbolismo...

Manuela – Ah, sí, sale caro el kilo... Y mira que en las carnicerías el hígado lo compran solo para los gatos...

Alex hace el cheque y se lo entrega a Sasha, que le da la nevera a cambio.

Sasha – Le aconsejo que lo mantenga fresco y que no tarde demasiado en llegar al hospital...

Julia regresa.

Manuela – ¿Qué pasa?

Julia – Esta vez vamos a poder empezar. Pero tengo una última pregunta para ustedes...

Alex – ¿Qué pasa?

Julia – ¿Quién está previsto que coja la nota?

Manuela – ¿Qué nota?

Julia – Hay gastos, como pueden imaginar. He preparado la factura. ¿Quién la pagará?

Paco coge la factura.

Paco – ¿Está segura de que no se equivocó de cero?

Alex toma la factura de las manos y le echa una mirada.

Alex – ¿Qué? ¡Ni pensarlo!

Manuela – Ya nos ha costado bastante, ¿no?

Julia – Ah, lo siento mucho, pero en este caso, no vamos a poder proceder a...

Manuela – ¡Pero esto es un chantaje!

Sasha – De lo contrario, solo hay que compartir...

Alex – En el punto en que estamos...

Manuela – Bueno, vamos a hacerlo, porque si no, nunca saldremos de aquí...

Paco – Está bien, porque tengo un tren que tomar...

Sasha – Dividido entre tres, da...

Manuela – ¿Entre tres?

Sasha – Yo no era oficialmente su esposa... Yo no soy realmente parte de la familia...

Paco – ¡Yo tampoco!

Sasha – Él le consideraba como su mejor amigo... Me lo dijo a menudo... Es un gran honor, que tiene ciertas obligaciones...

Alex – Vamos, terminemos con esto de una vez por todas.

Sasha – Después de todo lo que ha hecho por ustedes, creo que le deben esto...

Manuela – Una palabra más y le estrangulo...

Cada uno saca su talonario de cheques.

Julia – Vamos, recojo las copias...

Julia coge los cheques y sale.

Sasha – He preparado un pequeño discurso en homenaje a Jesús...

Manuela – Oh no, el discurso no...

Sasha – ¿Seguro que no queréis que os lea el principio?

Alex – Preferimos quedarnos en ascuas...

Paco – Bueno, y para obtener los derechos de la última comedia de Jesús, ¿cuánto?

Sasha – Usted me hace un cheque de 10.000 euros, a la orden de la Fundación Jesús Gallardo, y al momento puede tener el manuscrito de la pieza y los derechos exclusivos.

Paco – ¿Tengo otra opción?

Saca su talonario de cheques.

Sasha – Yo pondré la orden. Tenemos un sello.

Ella extiende la mano hacia el cheque, pero él lo aleja.

Paco – ¿Y el texto?

Sasha – Aquí está.

Ella saca de su bolso un manuscrito y se lo da. Él le da el cheque.

Paco – Gracias... *(Leyendo el título)* Sin flores ni coronas...

Sasha – Es el título que eligió...

Alex – Eso fue premonitorio...

Paco – ¿Y está segura de que es una comedia?

Sasha – Es muy divertido, ya verás...

Julia regresa.

Julia – Al fin, vamos a poder proceder... ¿Alguien quiere decir una pequeña palabra de despedida? No mucho tiempo, si no les importa, porque ya llevamos retraso en nuestra agenda...

Sasha se vuelve hacia los otros tres.

Sasha – ¿No? Entonces me lanzo... *(Saca un papel de su bolsillo y lo despliega antes de empezar a leer)* Jesús Gallardo nació en un pequeño pueblo de las afueras de la ciudad de Guatemala en mil novecientos...

Paco – Disculpenme, pero si pudiéramos pasar la bio... Tengo un tren que coger, y como ha señalado nuestra azafata, ya vamos con retraso...

Alex – Lo cierto es que habría tenido curiosidad por saber en qué circunstancias mi hermano gemelo nació en Guatemala cuando yo nací en Suiza, pero también yo estoy un poco apurada. Tengo un hígado en una nevera, y el hielo se derretirá pronto...

Sasha guarda su papel.

Sasha – Tienen razón, a veces es mejor dejar que el corazón hable...

Alex – No sé qué le diría mi corazón, pero mi hígado ya le ha dado las gracias...

Sasha se aclara la voz.

Sasha – Seré pues breve... No, Jesús no vivió una existencia ejemplar. ¿Pero quién de nosotros puede pretender haber vivido siempre según los preceptos de nuestro Señor?

Manuela – Que el que esté libre de pecado le lance la primera piedra... Bueno, quizás pueda abreviarse...

Sasha – En todo caso, antes de morir, Jesús habría podido decir como todos nosotros, si aquel camión le hubiera dado tiempo: lo hice lo mejor que pude...

Paco – Umm...

Julia – Y por fin, ha llegado el momento... Adiós Jesús...

Momento de la emoción. Julia abre una cortina del lado o del fondo.

Julia – Este es el momento de despedirse de su querido difunto, y desearle buena suerte en su último viaje.

Presiona un mando a distancia y se oye un ruido mecánico que pone algo en marcha. Momento de recogimiento.

Paco – No sabía que esto era así...

Alex – Ah, sí, es impresionante, sin embargo...

Manuela – ¿Entonces se ve a través de un cristal? Como en la TV...

Alex – No se ve mucho en realidad...

Manuela – Aún se ve una llama.

Paco – Debe ser el fuego del infierno...

Alex – ¿Qué esperabas ver? ¿Una luz al final de un túnel?

Suena un pequeño timbre como el de los temporizadores de horno

Paco – Es el mismo timbre que el de mi microondas.

Julia cierra la cortina.

Julia – Y entonces... Jesús Gallardo fue llamado al cielo... Pero murió rodeado del amor de los suyos...

Alex – Murió aplastado por un camión. Y no recuerdo que alguien de la familia haya visto la escena...

Julia – Quería decir que el amor de los suyos lo acompañó en sus últimos momentos...

Sasha – Paz a sus cenizas...

Julia – Por cierto, le confirmo que podrá recuperarlas dentro de un momento.

Julia sale.

Sasha – Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos han ofendido

Todos (*en coro*) – Amén...

Sasha – Jesús habrá reparado con la muerte la mayor parte de sus faltas. Manuela es usted libre finalmente de rehacer su vida... Alex tiene un hígado nuevo... Paco, usted firma un gran contrato...

Manuela – Sí, finalmente, su muerte nos habrá hecho felices...

Alex – Espero que al menos nos envíes una invitación para tu boda.

Manuela – Siempre puedes regalarnos tu hígado usado.

Paco – De todos modos, te enviaré una invitación para el estreno de su obra.

Alex – ¿En Guatemala...?

Un momento de reflexión.

Paco – Vamos... En el fondo, también tenía algunos aspectos simpáticos.

Alex – Es cierto, era un ser cariñoso a pesar de todos sus defectos.

Sasha – De lo contrario, no estaríamos aquí todos reunidos para rendir homenaje a su memoria.

Silencio de circunstancia.

Manuela – Bueno, ahora que está hecho, tal vez me vaya. Si no quiero tener una multa.

Paco (*mirando la pantalla de su móvil*) – Yo también, mi tren se anuncia con un cuarto de hora de retraso en la salida. Aún tengo tiempo de saltar dentro...

Sasha – ¿No esperan que nos devuelvan sus cenizas?

Alex – Sí, mierda, las cenizas, es verdad.

Sasha – No debería tardar, tranquilícese.

Alex toma otro trago de su botella de vodka, bajo la mirada asombrada de los demás.

Alex – Ahora que sé que voy a tener un nuevo hígado, no tengo motivos para preocuparme por este.

Julia vuelve con la urna.

Paco – Ah, el veredicto de las urnas...

Manuela – Vamos a poder proceder al recuento.

Alex – Wikipedia decía una hora y media... Al menos, es rápido...

Paco (*aparte*) – Deben tener un horno de cocción rápida ultra moderno. La chica me dijo que era un crematorio de tres estrellas...

Alex – ¿Ella te dijo eso?

Julia – ¿A quién debo confiar las cenizas del difunto?

Alex – Yo no soy demasiado fan... Y tampoco tengo jardín...

Paco – Yo solo era su agente...

Julia – ¿La viuda tal vez? A menos que quiera compartir... Como hicieron con la cuenta...

Alex – Está bien, me los llevaré.

Julia sale.

Sasha – En este caso, ha llegado el momento de separarnos.

Paco – Sí, no es que me aburra, pero...

Sasha – Pero antes de despedirnos, tengo una última cosa que daros...

Manuela – ¿Darnos? ¿Estás segura?

Sasha – Jesús había preparado una nota para cada uno de ustedes.

Alex – Pensaba que había muerto instantáneamente.

Sasha – Sí, pero debió haber tenido un mal presentimiento...

Paco – Tal vez fue un suicidio disfrazado. Para no lastimar a sus seres queridos...

Sasha – Quién sabe... Los caminos del Señor son inescrutables...

Sasha les da a cada uno un sobre.

Alex (*leyendo*) – A mi querida hermana.

Manuela – Para mi fiel esposa.

Paco – A mi agente dedicado. Puede ser un cheque...

Abren el sobre.

Alex – Es un rasca de la ONCE...

Paco – Yo también...

Manuela – Igual. También ha escrito unas palabras...

Alex (*leyendo*) – Buena suerte...

Sasha – No es mucho, pero creo que es todo lo que podía ofrecerlos.

Manuela – Qué delicado detalle...

Alex – Sí... Al menos el hecho de encontrarse con Dios no le hizo perder su sentido del humor...

Sasha – Os dejo... Y una vez más... Gracias por haber venido hoy... Donde está, estoy segura de que estará muy bien... Así que adiós, entonces...

Sasha se va, después de haber abrazado a cada uno con emoción. Los otros tres se disponen a partir a su vez. Alex se acerca a la urna para cogerla.

Alex – Mirad, yo diría que hay algo grabado debajo.

Manuela – Sí... Es cierto...

Alex se acerca y lee.

Alex – Lo siento.

Manuela – ¿Cómo dices?

Paco – Nos pide perdón...

Manuela – ¿Te das cuenta? Está ahí dentro y nos pide perdón...

Alex – Es cierto que todo es posible, sin embargo...

Paco – Sí... Tengo la impresión de que un genio va a salir de este orinal y nos pedirá que pidamos tres deseos...

Momento de emoción.

Alex – Después de todo, era mi hermano.

Paco – Y era mi amigo...

Manuela – Y era mi esposo.

Alex – Podemos quedarnos un rato más para rendirle homenaje...

Paco – No importa, tomaré el siguiente tren.

Manuela – Y yo podría asumir la multa.

Alex – Mi viejo hígado puede aguantar unas horas más.

Paco – ¿Y si Sasha tenía razón? Quizás realmente llegó a cambiar...

Se reúnen un momento frente a la urna.

Paco – Perdón... Es extraño, sin embargo...

Un tiempo.

Alex – Sí, parece demasiado bonito, ¿no?

Manuela – Eso es lo que yo también estaba pensando.

Paco – Es verdad... ¿Perdón por qué?

Alex – ¿Por todo lo que nos debe? ¿Y todo lo que nos hizo?

Paco – Pero él no sabía que iba a morir. Y él no pudo haber grabado esto.

Manuela – Aunque...

Alex – ¿Y si esta es su última estafa?

Paco – ¿Jesús no está realmente muerto?

Manuela – En todo caso, un crematorio no se prestaría a tal farsa...

Un tiempo.

Alex – A menos de que no estemos en un crematorio.

Paco – En el festival de Aviñón, se transforma una carnicería caballar en un teatro de vanguardia con algunas tablas y un cartel sobre la puerta...

Manuela – ¡Pero eso no es posible! ¿Y mi certificado de defunción?

Alex – Si ya no está muerto, ya no eres viuda, eso está claro.

Alex – ¿Y mi hígado?

Manuela – Podría ser un hígado de ternera. Tendríamos que mostrárselo a un veterinario o a un carnicero.

Paco – ¿Y la pieza que acabo de comprar?

Alex – Ni siquiera la has visto. Puede ser el texto de Hamlet.

Paco – Ser o no ser Jesús Gallardo, esta es la cuestión...

Manuela – ¿Pero hay cenizas?

Alex – Ni siquiera miramos en el frasco. Quizás sea una caja de arena para gatos.

Manuela – Siempre puedes darle el hígado a probar...

Paco – Voy a comprobar la dirección en internet...

Paco está mirando su celular.

Paco – Esta es la dirección de un almacén...

Un momento de asombro.

Paco – No me lo puedo creer...

Manuela – Montar una estafa alrededor de su propia muerte. Es cierto que podíamos haber pensado en ello...

Alex – Si lo pensáis bien... Es la idea de la muerte lo que ha dado a luz a todas las religiones, y a todas las estafas intelectuales de todo tipo...

Paco – Por no hablar del precio exorbitante de las funerarias, de eso sabemos algo al respecto.

Manuela – Es cierto... Se puede decir que la muerte es la mayor estafa de todos los tiempos.

Paco – Finalmente, Jesús solo surfeó la ola.

Manuela – Ahora entiendo mejor por qué había precisado en el anuncio «sin flores ni coronas»...

Alex – Prefería que no desperdiciáramos nuestro dinero en la floristería para estrujarnos mejor después.

Todos se quedan un momento abrumados. Paco echa un vistazo al manuscrito que le vendió Sasha.

Paco – Sin flores ni coronas... Finalmente, esta será su mejor pieza...

Cada uno retoma su rosa y, pasando por turno delante de la urna supuestamente conteniendo las cenizas de Jesús, deslizan su rosa dentro.

Manuela – Finalmente, sigo siendo una mujer casada.

Paco – ¿Puedo invitaros a una copa?

Alex – No estoy segura de que mi hígado aguante un trago más. Y por desgracia, no tengo esperanzas de tener uno de repuesto en un futuro próximo...

Paco – Es cierto, lo había olvidado... Yo mismo, después de lo que me acaba de estafar Jesús, ni siquiera estoy seguro de tener todavía suficiente para ofrecer un trago...

Manuela – Ah, todavía nos queda una oportunidad...

Los otros dos la miran con un aire interrogador. Ella saca su rasca, y rasca.

Manuela – Nada...

Alex hace lo mismo.

Alex – Nada también...

Paco rasca.

Paco – Es mi día de suerte...

Alex – ¿Cuánto es eso?

Paco – Tres euros. Finalmente, tengo suficiente para un café.

Salen. Un tiempo. Música fúnebre. Julia vuelve, con una maleta, y la deja en el suelo. Se hace otra raya de coca.

Julia – ¡Guau! Despeja los senos nasales. ¡Jesús, mi amor!

Sasha vuelve a escena.

Sasha – Te dije que ya no me llamaras Jesús. Me llamo Sasha, ahora...

Julia – En cualquier caso, es mejor no quedarse aquí...

Sasha – ¿A qué hora sale nuestro avión?

Julia – 20:35 en punto. ¿Es hermosa Guatemala?

Sasha – No sé, nunca fui.

Julia – ¿Creía que habías nacido allí?

Sasha – También creías que me llamaba Jesús...

Julia – ¿No te llamas Jesús?

Sasha – Es una larga historia, te lo explicaré en el avión.

Julia – Estoy deseando escucharlo...

Sasha – ¿Pusiste todo el dinero en la maleta?

Julia – Sí, sí, todo está aquí...

Sasha – Así que hacemos como dijimos, nos encontramos en el Aeropuerto de Barcelona en la zona de embarque. Es mejor que no nos vean juntos, entiendes...

Julia – Muy bien, nos vemos luego...

Julia se hace una nueva raya de coca y se dispone a tomar la maleta. Sasha la detiene con un gesto.

Sasha – Yo me encargo de la maleta...

Julia – Ah, vale. Así que hasta luego, querido...

Julia le da un beso, y sale. Sasha coge su teléfono.

Sasha – ¿Aeropuerto de Madrid? Me gustaría saber a qué hora es el próximo vuelo a Moscú...

Negro.

El autor

Jean-Pierre Martínez es autor teatral y guionista francés de origen español. Nacido en 1955 en Auvers-sur-Oise, sube al escenario primero como baterista en diversos grupos de rock, antes de hacerse semiólogo para la publicidad. Luego trabaja como guionista para la televisión, y vuelve al teatro como autor. Ha escrito mas de 60 guiones para distintas series de la televisión francesa, y 81 comedias para el teatro. Actualmente es uno de los autores contemporáneos mas representados en Francia, y varias de sus obras han sido ya traducidas en español y en inglés. Es licenciado en literatura española e inglesa (Sorbonne), en lingüística (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), en economía (Institut d'Études Politiques de Paris), en escritura de guiones (Conservatoire Européen d'Écriture Audiovisuelle). Jean-Pierre Martínez ha escogido ofrecer todos los textos de sus obras para descargar gratuitamente en su web : comediatheque.net.

Comedias de Jean-Pierre Martínez traducidas en español:

Comedias para 2

El Joker
El Último Cartucho
EuroStar
Zona de Turbulencias

Comedias para 3

13 y Martes
Plagio
Por Debajo de la Mesa
Un pequeño asesinato sin consecuencias

Comedias para 4

Amores a Ciegas
Cuatro Estrellas
Foto de Familia
Strip Poker
Un Ataúd para Dos

Comedias para 5 o 6

Crisis y Castigo
Pronóstico Reservado

Comedias para 7 a 10

Bar Manolo
Milagro en el Convento de Santa María-Juana
El pueblo más cutre de España

Comedias de sainetes (sketches)

Breves del Tiempo Perdido
Ella y El, Monólogo Interactivo
Muertos de la Risa

*Este texto está protegido por las leyes
relativas al derecho de propiedad intelectual.
Toda copia es susceptible de una condena,
hasta de 300 000 euros y 3 años de prisión.*

París – Abril de 2020
© La Comédi@thèque – ISBN 978-2-37705-436-7
<https://comediatheque.net/>